



LLEVAMOS UNA BUENA NOTICIA EN EL CORAZÓN El Evangelio de los domingos en la escuela FMMDP

Domingo 31 del Tiempo ordinario

Mateo 23, 1-12

En aquel tiempo, Jesús habló a la gente y a sus discípulos, diciendo: «En la cátedra de Moisés se han sentado los escribas y los fariseos:

En las sinagogas había un asiento desde el que los fariseos interpretaban la Torá, la Ley. Eran expertos, estudiosos y amigos del



debate y la discusión. Eso les daba poder y prestigio en la sociedad, difícilmente se ponía en cuestión su tipo de vida. Pero una cosa es explicar la Torá y otra vivirla con coherencia.

A veces la expresión “Cátedra de Moisés” se refería también al Sanedrín. En cualquier caso, Jesús se mete en un buen lío. Ante la gente y los discípulos (no ante un grupito reducido, en el interior de una casa) pone en evidencia a un colectivo que ostenta la autoridad religiosa en su sociedad.

El espejo que Jesús les puso nos ayuda hoy a revisar nuestras actitudes. ¿Nos imaginamos que ahora hacen un congreso sobre lo dañino que es el tabaco y todos los ponentes estuvieran fumando? ¿Qué sentiría la gente sencilla, analfabeta, que solo podía conocer la Tora a través de las explicaciones de los fariseos cuando viera sus múltiples incoherencias? ¿Con qué ánimo querrían cumplir la Ley? ¿Con qué ánimo querrá acercarse al Evangelio o a la Iglesia la gente alejada al ver nuestra vida?

Haced y cumplid lo que os digan; pero no hagáis lo que ellos hacen, porque ellos no hacen lo que dicen.

Comencemos por revisar nuestras incoherencias a todos los niveles. Es más fácil juzgar las incoherencias que nos muestran los medios de comunicación en los personajes públicos que

mirar nuestro quehacer diario con atención, con mucha atención. Es más fácil juzgar a los demás que pedir que nos corrijan. ¿Cómo nos afecta esta llamada de atención de Jesús?

Ellos lían fardos pesados e insoportables y se los cargan a la gente en los hombros, pero ellos no están dispuestos a mover un dedo para empujar.

Una de las cargas más pesadas era el cumplimiento exacto del sábado. No podían realizar trabajos, ni ir a por leña, alimentar el fuego, cocinar, etc. Pero había fariseos con un buen nivel económico que tenían siervos que no eran judíos y realizaban esos trabajos. De este modo cumplían con el sábado sin ningún esfuerzo. Su imagen de cumplidores quedaba impoluta, pero era una trampa. Ese no era el sentido del mandamiento.

Hoy cargamos fardos a los demás con los mandatos “tienes que...”. Solemos cambiar el tono de voz y señalar a la otra persona con el dedo índice, de manera inquisitorial. Jesús nos invita a hacer todo lo contrario, a ser cireneos de cada persona que pasa a nuestro lado (recordamos que cireneo es el que ayuda al otro a llevar su carga, su cruz). Se nos ofrece todo un camino de conversión.

Todo lo que hacen es para que los vea la gente:

¡Y eso que no había televisión! ¿Cómo nos afecta el peso de la imagen? ¿Hacemos algo para que nos vean, directa o indirectamente? ¿Quién queremos que nos vea? Jesús nos dijo que nuestro Abbá, que ve en lo oculto nos recompensará... ¿Lo olvidamos?

Alargan las filacterias y ensanchan las franjas del manto.

Las filacterias mostraban su amor a la Torá, el deseo de tenerla siempre presente a sus ojos a través de unas cajitas de cuero en las que se guardaban pasajes de la Torá. Hoy podríamos hablar de mantillas, medallas y cualquier ropa o símbolo con el que queramos mostrar nuestra vida religiosa. ¿Expresan realmente los símbolos externos lo que hay en nuestro corazón? ¿Expresan nuestro deseo y nuestro intento de vivir el único mandamiento: amar con todo nuestro corazón, con todo nuestro ser? ¿Nos enredan las expresiones culturales, bien vistas en nuestro ambiente, pero que pueden ser vacías?

Les gustan los primeros puestos en los banquetes y los asientos de honor en las sinagogas;

Ocupar los primeros puestos en los banquetes era una suerte. Quienes los ocupaban podían comer hasta hartarse, solo entonces la bandeja pasaría a los siguientes comensales. A los últimos podría no llegarles nada..., pero eso no era problema de los primeros, que eran colocados en ese puesto por el jefe de familia, en reconocimiento de su autoridad o prestigio.

También ahora en el colegio, en la familia, en la comunidad de vecinos, en la parroquia... podemos buscar los “primeros puestos”, lo vistoso. Podemos vivir de la imagen, sin dejar que afloren nuestras múltiples pobreza.

Que les hagan reverencias por la calle y que la gente los llame maestros. Vosotros, en cambio, no os dejéis llamar maestro, porque uno solo es vuestro maestro, y todos vosotros sois hermanos. Y no llaméis padre vuestro a nadie en la tierra, porque uno solo es vuestro Padre, el del cielo. No os dejéis llamar consejeros, porque uno solo es vuestro consejero, Cristo.

El título de Rabí (maestro) era muy apreciado. La sociedad se lo otorgaba a algunas personas en reconocimiento de su sabiduría. Algo semejante ocurre ahora con expresiones como “eres un santo”. Quienes eran reconocidos como maestros podían invitar a otras personas a que fueran sus discípulos, podían llamarles a ser “de los suyos”.

¿Cómo queremos que se dirija la gente a nosotros? ¿Cómo reaccionamos cuando creemos que se han dirigido de una manera inadecuada? ¿Qué título queremos que nos den? ¿Hemos descubierto la grandeza de ser sencillamente hermanos y hermanas?

El primero entre vosotros será vuestro servidor. El que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido.»

El final es tremendo. Da un vuelco a la escala de valores de los fariseos. Y a la nuestra. ¿Cómo toca mi vida este final? ¿A qué me invita? Decía Teresita de Lisieux: *Lo mejor del último puesto es que siempre está libre.* Y Francisco de Asís quería que sus hermanos fuesen pequeños, últimos, “menores”.

Hoy Jesús nos invita a cambiar los imanes que mueven la energía de nuestra vida, de manera que nos atraigan la pequeñez y el servicio y no repela el buscar el enaltecimiento, la imagen y el honor. Nos invita a revisar nuestro comportamiento, para que no sigamos haciendo lo que estamos haciendo mal y rompamos las ataduras que nos ligan a la imagen. Nos invita y nos anima a redescubrir la riqueza de la fraternidad, la humildad, la coherencia, etc.

El evangelio en las TIC's

- Texto con imágenes del evangelio de hoy:
<https://www.youtube.com/watch?v=dAQ4SzvNlcU>
- “Una sola convicción” Canción de Álvaro Fraile:
https://www.youtube.com/watch?v=kgvwM_uPLM
Por encima de ampararnos en leyes que alimentan falsas apariencias, solo hay una ley, una convicción, un Padre que a todos nos hace hermanos. Es lo que podemos trabajar con esta canción, con los mayores.

1. Personalmente

- ✓ Después de leer con calma el texto del evangelio de hoy y hacer unos momentos de silencio para que nos impregne su mensaje, te invitamos a releer los comentarios indicados a cada parte y a tratar de responder sinceramente a las preguntas que en cada uno se plantean.
- ✓ Pide al Espíritu del Señor su luz para descubrir la verdad, la coherencia de tu vida.
- ✓ Como educadores:

- ¿Buscamos que nos llamen maestros o padres, con lo que ello significa? ¿Nos consideramos hijos del mismo Padre, discípulos del unico maestro? ¿En qué actitudes o hechos lo descubrimos?
- ¿Vivimos lo que enseñamos a los alumnos? ¿Pueden hacer lo que nosotros hacemos, o sería mejor que solo nos escuchasen? ¿Cómo podemos ayudarnos en este aspecto de nuestra vida?

2. En la clase

- Partimos, como siempre de leer el texto e ir explicando aquellas palabras que les resulten desconocidas (fariseo, filactelias, cátedra de Moisés...) También podemos empezar viendo el video en vez de leer el evangelio.
- Después planteamos las preguntas que, según la edad, les ayuden a descubrir el mensaje:
 - ¿Qué quiere decir Jesús cuando dice: Haced lo que dicen pero no lo que ellos hacen?
 - ¿Cómo llamamos a las personas que no hacen lo que dicen?
 - ¿Qué significa que Jesús es el único Maestro?....
- En un tercer momento “acercamos” el evangelio a nuestra vida:
 - ¿Cuándo hacemos nosotros lo mismo? Ponemos ejemplos.
 - ¿Cuándo pasa algo parecido en nuestra clase o en nuestro colegio?
 - Buscamos entre todos ejemplos de cuándo consideramos a otras personas “maestras”, las imitamos, las envidiamos, etc.
- Como dentro de dos días vamos a celebrar la fiesta de Todos los Santos, podemos relacionar con ellos nuestras conclusiones.

3. En la familia

- ➡ Después de leer el texto y sus comentarios podemos dialogar sobre lo que más nos ha sorprendido, lo que no hemos entendido, lo que más nos ha gustado...
- ➡ ¿Qué nos aporta este evangelio para nuestra vida de familia? ¿Nuestros hijos tienen en nuestra forma de actuar un referente claro, o solo en lo que les decimos?
- ➡ ¿Enseñamos a nuestros hijos que por encima de nosotros, sus padres, todos tenemos un único Padre y un solo maestro? ¿Nos ven como discípulos de Jesús, aunque a veces fallemos?
- ➡ ¿Qué podemos plantearnos para ser más coherentes en nuestra vida de familia?
- ➡ No es fácil ser padre o madre, no es fácil muchas veces se discípulos y hermanos, pero por encima de nuestras fuerzas están las que Dios nos regala cada día. Os invitamos a renovar vuestra confianza en el Señor rezando juntos el salmo de hoy **Sal 130,1.2.3**

R/. *Guarda mi alma en la paz, junto a ti, Señor*

Señor, mi corazón no es ambicioso,
ni mis ojos altaneros;
no pretendo grandezas
que superan mi capacidad. **R/.**

Sino que acallo
y modero mis deseos,
como un niño
en brazos de su madre. **R/.**

Espere Israel en el Señor
ahora y por siempre. **R/.**